

Las ruedas del turismo tienen una alta presión en las provincias favorecidas con su entrada. Las estadísticas de nuestro examen de Gerona son elocuentes. Cada paso fronterizo abierto representa para nuestro "Nivel de desarrollo" una pista amplia que invita a disfrutar de cotas y paisajes diferentes. Son el soñado porvenir, y ya muchas veces logrado presente, de no pocos pueblos. Los de Gerona los contamos entre ellos.



El examen de Gerona

por Jordi Dalmau

III

Continuando el tema sugerido por los datos que aporta el «Anuario del Mercado Español», editado por Banesto, nos toca comentar los llamados índices de riqueza y niveles de desarrollo. Antes de acercarnos a aquellas páginas en que figura el nombre de nuestra provincia de Gerona es preciso dar una pincelada de la teoría del desarrollo, extractada de aquella misma publicación.

Hallándose la actualidad económica en una encrucijada de fricciones entre concepciones distintas, cabe señalar algunos detalles de cada una de ellas. Una concepción es la que está en curso en países de aceptable desarrollo, mientras que la otra es corriente en países tradicionalmente en depresión. En los primeros, el aumento de capacidad de consumo y de nivel de vida se produce por vía natural; en cambio, en los países del segundo grupo el aumento de nivel no se hace espontáneamente sino por medios o métodos ya «acusadamente ortopédicos». Unos y otros tienen en común, eso sí, una idea fundamental: lo básico es el desarrollo, ésta es la finalidad sustancial, aunque en el planteamiento del método a seguir disienten profundamente, yendo desde simples indicaciones e inversiones correctoras hasta planes meticulosamente ideados e inversiones públicas de gran peso específico.

El desarrollo de las economías es un tema absorbente, actual, popular. Se ha pasado ya de una tónica de simple estabilidad, de lenta evo-

lución, de tímidos incrementos, a realidades de extraordinaria vivacidad. El desarrollo presupone la existencia de un ser, lo que equivale a decir de una personalidad dotada de una base material (instalaciones, capital, clientela, etc.) y de unas dotes espirituales (formación, técnica, receptividad) y ambos han de participar en el proceso productivo si se pretende un desarrollo estable y armónico. Hay que tener en cuenta, además, que los pueblos, como las empresas, no se mueven y actúan en el vacío: existe un substrato, un ambiente socioeconómico y geográfico, que equivale al medio de la infraestructura, donde se asienta y actúa el pueblo, como la empresa. De ahí que las características del medio local constituyen un factor primordial a tener en cuenta. Por ejemplo, en el orden individual quien aspira a tener una constitución atlética deberá observar que existen seres que por su constitución, por el género de vida, por el medio propicio, y otras varias circunstancias, unos tienen más probabilidades que otros de alcanzar, con igual esfuerzo, la condición del desarrollo atlético a que todos aspiran. Igual ocurre con el suspirado desarrollo económico a nivel local, comarcal, regional o nacional.

El «Anuario» sintetiza unas series de datos para conseguir los «índices de riqueza activa y niveles de desarrollo», para obtener lo que afirma ser «una panorámica de presente en la que están implícitos el pasado de nuestras estruc-



Y montada sobre el desarrollo va la rueda de nuestras obras públicas, donde la tierra, el agua y los hombres están pidiendo solución de problemas y atención de necesidades. Esta debe ser la más elemental y justa reversión de capitales sobre las mismas arenas que los han cultivado y cosechado.

turas y, en cierta parte, el futuro». Para realizar tal síntesis se ha partido de la elaboración de unos datos indicadores de riqueza agrícola, urbana, comerciales, industriales, números de camiones y teléfonos; datos referentes a la población en sus valores total, urbano, y número de inmigrantes recibidos por año; los datos turísticos utilizados son el número de plazas de hostelería, precios y tiempos en que están abiertas; y finalmente un llamado índice cultural se ha elaborado a base de los habitantes que estudian bachillerato y del número de librerías existentes. Como en anteriores partes de nuestro «examen de Gerona», nos abstenemos de facilitar los pormenores de las fórmulas matemáticas aplicadas, cuyo manejo y secreto escapa a la intención del comentario periodístico.

Índices correspondientes a la provincia de Gerona:

Demográfico (en unidades sobre una base nacional de 100.000).

Población total	1.163'15
Población urbana	446'30
Inmigrantes	2.235'12
INDICE DEMOGRAFICO	1.281'52

Digamos que en este aspecto nuestra provincia, globalmente, está al mismo nivel que Tarragona, Las Palmas, Navarra. Y que en el apartado «inmigrantes», cifras referidas a los recibidos por año, Gerona sólo es aventajada por otras cinco provincias, en el cuadro nacional.

Cultural (en unidades sobre una base nacional de 100.000).

Estudiantes de Bachillerato	1.047'9
Librerías	1.105'8
INDICE CULTURAL	1.076'9

En el aspecto cultural, nuestro «índice» se asemeja al de Logroño, Lugo y Tarragona. El número de nuestras librerías es aventajado por Badajoz (con 1.864'1) y también por Cáceres (con 1.200'6).

Económico (en unidades sobre una base nacional de 100.000).

Indicador general de riqueza	1.607'1
Camiones	2.275'0
Teléfonos	1.411'7
INDICE ECONOMICO	1.764'6

En este apartado Gerona se codea con las provincias de Málaga y Murcia, y solamente somos adelantados por una decena de provincias, a cuya cabeza figura la de Barcelona (con índice económico 17.613'4) y Madrid (con 17.022'7). Soria marcha en último lugar (con 312'4).

Turístico (en unidades sobre una base nacional de 100.000).

La provincia de Gerona tiene un índice de 8.502, cuarto lugar nacional, según detalle siguiente:

Baleares	16.462'6
Madrid	14.000'2
Barcelona	12.674'6

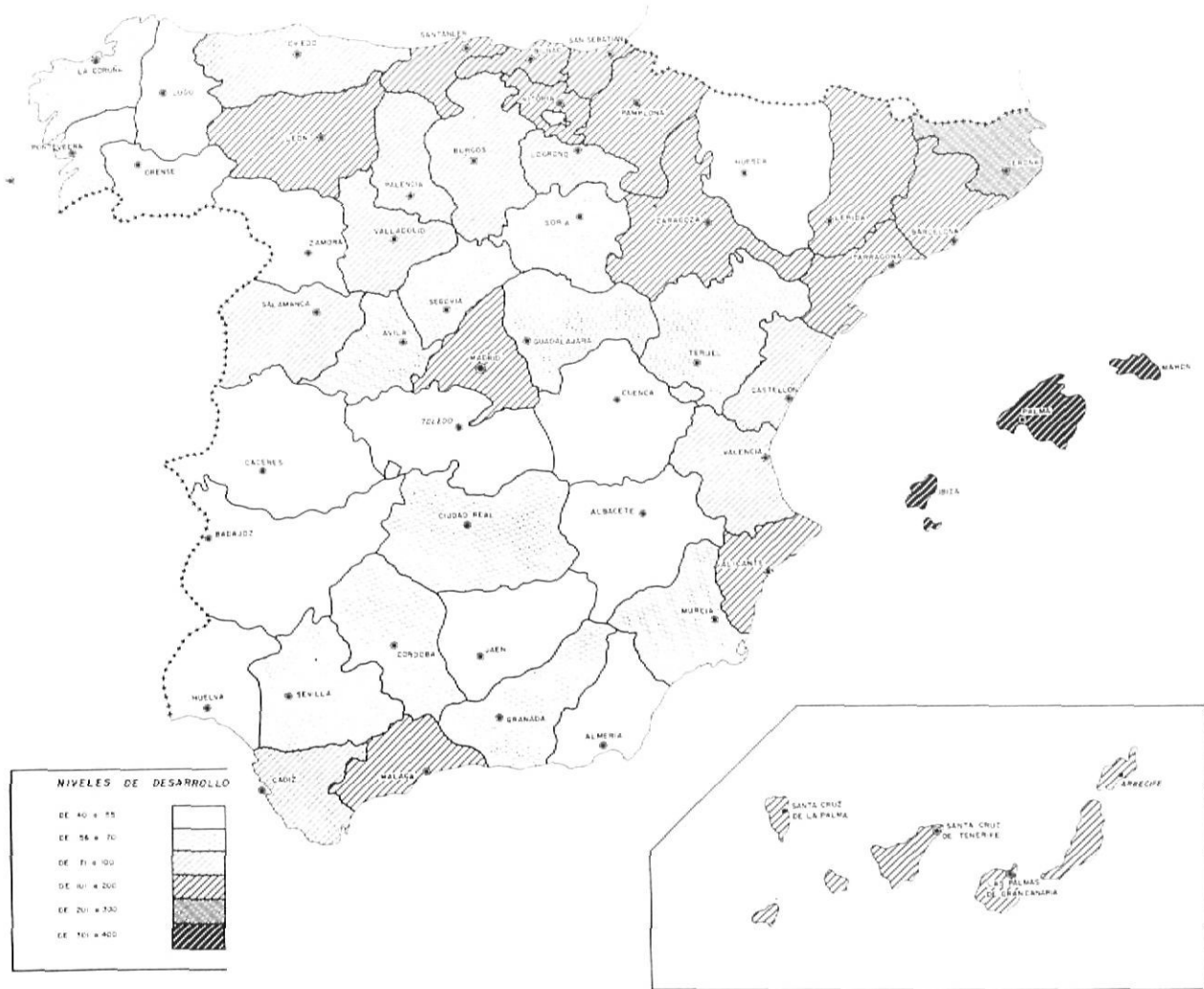
Ocupan los últimos puestos Guadalajara (con 47'8) y Soria (con 24'5).

Los llamados «Niveles de desarrollo» que quedan gráficamente plasmados en el adjunto mapa de España, los ha obtenido el «Anuario»

formando una media aritmética de los índices demográfico, cultural, económico y turístico, y dividiendo luego esa media por la cuota de población correspondiente. Bastante expresivo es el mapa nacional, a la vista, pero séanos permitido de hacer hincapié en nuestro segundo lugar, con un nivel de desarrollo de 271'3. Solamente nos aventaja Baleares, con 360'2. En el orden decreciente nos sigue la provincia de Madrid, con 161'3.

El «Nivel de desarrollo» de las provincias de Baleares y Gerona, eminentemente turísticas, ex-

presa bien claramente cómo el fenómeno social más vivificador de nuestras comarcas, el hecho más sorprendente de nuestra evolución, la multi-color caravana del turismo internacional, marca un hito en nuestro soñado desarrollo. Nuestra base material se ha ensanchado, evidentemente. Dichosa realidad. Pero también, profundas responsabilidad, porque el substrato humano y aquellas dotes espirituales que señalábamos más arriba necesitan un crecimiento armónico si queremos que el desarrollo sea también, además de optimista, estable.



NIVELES DE DESARROLLO

PROVINCIAS MAS FAVORECIDAS

1. — Baleares	360'2
2. — Gerona	271'3
3. — Madrid	161'3
4. — León	157'3
5. — Guipúzcoa	154'9

PROVINCIAS MENOS FAVORECIDAS

46. — Lugo	45'9
47. — Huelva	45'2
48. — Badajoz	44'0
49. — Orense	40'8
50. — Huesca	40'5